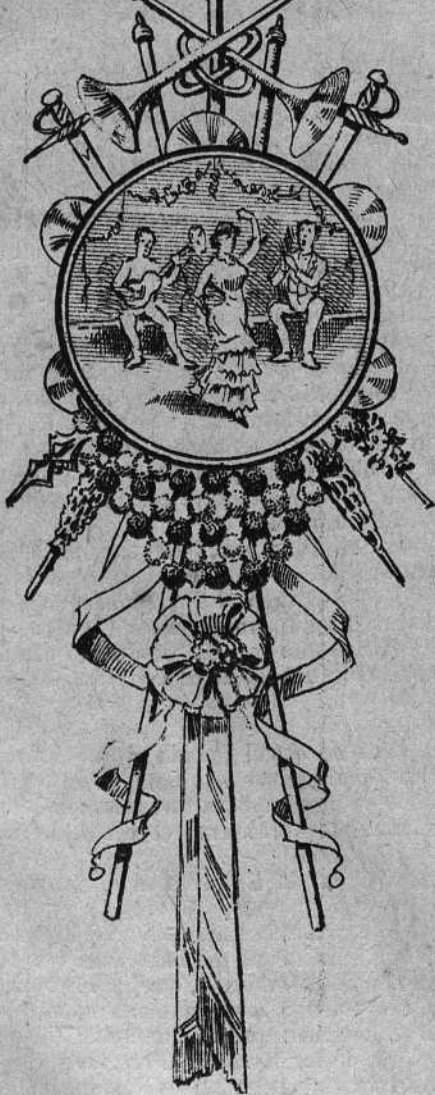




REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

GALERÍA TAURINA
¡VALIENTE PAR!



Este diestro, Salvador
por el nombre y por los hechos,
os presenta al sucesor
que cria, con grato amor,
á sus pechos.

El viejo y el mozalbete
son verdaderos tesoros
en el arte de Pepete,
y ambos hacen de los toros...
¡un juguete!

M.R.

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Dominguez (D. José).
Estruñ (D. José).
Jiménez (D. Ernesto).
López Silva (D. José).
Martos Jiménez (D. Juan).
Mayorga (D. Ventura).
Minguez (D. Federico).

Montet (D. Joaquin).
Mora (D. José).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Pérez Rioja (D. Pascual).
Rebollo (D. Eduardo).
Reñante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Rodríguez (D. José).
Rós (D. Vicente).
Sánchez de Neira (D. José).

Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sentimientos.
Sobaquillo.
Taboada (D. Luis).
Thebussen (Doctor).
Todo y Herrero (D. Manuel del).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yrayzoz (D. Fiacro).
Zapater (D. Mariano).

SUMARIO

DE REDACCIÓN: Ni lagartijistas ni frascuelistas. — Crónica taurina, por Banderillas.
DE COLABORACIÓN: Recortes (poesía), por Mariano del Todo y Herrero. — Una tarde de toros, por Luis Taboada. — En Lavapiés (poesía), por Angel Caamaño. — Noticias. — Correspondencia. — Plaza de toros: Reseña de la corrida celebrada el domingo 8.
GRABADOS: ¡Valiente par! — Sueño de uno de Churrana. — Historia de un D. Luis (continuación). — En Barcelona: Cogida del Chato. — En Rioseco: Entre cojos.

NI LAGARTIJISTAS NI FRASCUELISTAS

A los que nos han escrito en la semana pasada diciendo que EL TOREO CÓMICO parecía fundado con el único y exclusivo objeto de hacer la guerra al espada Rafael Molina (*Lagartijo*), y á los que en los círculos taurinos vienen propalando semejantes ideas, así como á los que al ver este número aseguran lo mismo respecto al diestro Salvador Sánchez (*Frascuolo*), hemos de contestarles de una vez para siempre que están en un error.

EL TOREO CÓMICO tiene en igual estima al uno que al otro, y es el primero en reconocer y decir que *Lagartijo* y *Frascuolo* son las dos grandes figuras de la tauromaquia moderna y que á ellos se debe que la afición haya tomado tanto vuelo en estos últimos años.

Las Empresas que estiman en algo sus intereses y procuran agradar á los buenos aficionados contando con ellos en primer término para sus combinaciones, y los públicos llenando los circos allí donde ellos tolean, corroboran que la fama de que gozan es adquirida con justicia.

Negar lo sería tener ojos y no ver, como estar ciego se necesita para poner en duda que están exentos de defectos tanto el uno como el otro.

Poner de relieve éstos es lo que hemos hecho tanto en el primer número con *Lagartijo* como con *Frascuolo* en el presente, y haremos con los demás diestros en los números sucesivos, porque ésta es y debe ser la índole de una publicación cómica.

Por tanto, es ilógico tomar esto como razonamiento para aseverar que sea EL TOREO CÓMICO enemigo de éste ó de aquel diestro, y menos tratándose de *Lagartijo* y *Frascuolo*, los dos toreros que figuran en primera línea en las gloriosas páginas del toreo, immortalizadas con los nombres de los Romeros, Hillos, Cándido, Guillenes, Montes, Redondos y Domínguez.

EL TOREO CÓMICO no es ni será *lagartijista*, ni *frascuelista*, ni partidario de ningún torero, y buena prueba de ello la tienen los que afirman lo contrario al ver que nos honramos muy mucho contando entre nuestros colaboradores á distinguidos escritores entusiastas partidarios de Rafael y Salvador, y de que en nuestras columnas aparecerán indistintamente artículos de todos, artículos que seguramente han de leer con gusto los buenos aficionados.

Pero EL TOREO CÓMICO dirá siempre muy alto que *Lagartijo* y *Frascuolo*, con sus defectos y todo, son los dos grandes toreros que tenemos, y que el día que ellos desaparezcan será cuando se apreciará mejor cuanto valen.

CRÓNICA TAURINA

PERO ven acá, boceras, ¿no decías que Dios era el primer aficionado del mundo?

—Y lo repito sin ningún aquel.

—Pues no ha echao agua, que digamos, para disimularlo.

—Si reflexionaras un poco, no dirías semejante barbaridad. Al enviar tanta agua correlativa prueba que es un buen aficionado y que no quíe consentir que una Empresa como la de

Menéndez-Mazzantini haga mangas y capirotos con los aficionados dándoles cada castaña que canta el credo.

—¿Castaña? ¿No figura en el cartel *Lagartijo*, uno de nuestros primeros matadores?

—Bien; ¿y qué? ¿Y en cuántas corrias vamos á verle trabajar?

—¿Y no figura también *Guerrita*?

—¿Pero y cuántas salias *para fuera* tiene el niño?

—¿Y no figura el *Curro*?

—¡Valiente figura!

—¿No decís toos los aficionados que si quisiera llevaría de cabeza á tóo el mundo?

—Eso lo dice quien lo dice. Yo siempre que lo oigo recuerdo, sin saber por qué, el cuento aquel del gitano que, ponderando las cualidades de un pollino para venderle mejor, decía que era un sabio, que sabía leer en letras de molde; y cuando el comprador puso delante del borrico un periódico, exclamó: *leer, lee; pero no pronuncia*. Eso digo yo del *Curro*... saber puede que sepa; pero como no le he visto ejecutar, lo difícil.

—¿Y no figuran en el cartel *Hermosilla* y *Lagartija*, y se dice que torearán Felipe, Valentín, *Mateito* y hasta el Verbo divino?

—¿Y qué? Quien ha debido figurar en la trinca con Rafael y con *Guerrilla* ha sido *Salvaor*, y para turnar con ellos matadores de más tronío que alguno de los que has mentao.

—Pongo por caso, á D...

—Silencio... no nombres á ese matador vascuence ingerto en italiano, porque te suerta un manifiesto en menos que da un jipío Juan Brevia, ó te manda los padrinos si te atreves tan siquiera á mirarle con malos ojos.

—Quita, hombre. ¿Porque ha llegao á codearse, vamos al decir, con Rafael y Salvador á fuerza de tener siempre en juego los postes telegráficos, y parla italiano, y chamuya el franchuté y representa comedias, y se ha echao carrudaje y sa metió á empresario? Pues, chavó, á otros de más campaniyas efeitivas, y de más presopopeya que él, y más toreros que él, y más matadores que él, porque en esto de toros anda muy atrasadillo, les he dicho lo que ha venío al caso, hasta les he llamao maletas inclusive, y no se han subío á la parra. Y, chico, que tenga entendío que torres más altas y con buenos cimientos se han venío al suelo, y entonces ya sabes lo que se hace con los escombros. Y hablando de otra cosa, ¿para cuándo van á dejar esas corridas anunciás?

—Para cuando lo permita el que maneja el tinglao de las nubes. Y que si no las sueltan en esta semana Dios sabe cuándo podrá ser; porque el domingo el *Guerrilla* trabaja en Sevilla, el *Curro* no habrá llegao entodavía de Cienfuegos, donde ha sido tanto el entusiasmo que ha producido que le han obsequiao hasta con peladillas de honda; *Hermosilla* dicen que torea no sé dónde, y...

—¡Apaga y vámonos!

—Eso. Di ahora que Dios no es aficionado y que no está haciendo requetebién en largar agua y más agua, nieve y más nieve, y hasta capuchinos de bronce, para favorecernos á los aficionados. Hasta la fecha nos ha ahorrao el dinero de tres corridas.

—Pero, ¿y qué nos va á dar la Empresa el domingo si hace sol?

—Puede que nos obsequie con esa cuadrilla de cojos que se está organizando en Rioseco, de la que me han dicho que va á publicar una estampa EL TOREO CÓMICO, que es el primer periódico del mundo, ó nos presente á esa mataora nueva que se ha echao á la vida... taurómaca, que le llaman *la Ollera*, que quiere eclipsar la gloria de las *Martinas*, *Fragosas* y *Garbanceras*, que anduvieron por esos mundos de Dios haciendo el oso en lugar de estar en el rincón de su casa cosiendo, guiando, barriendo y fregando.

—Y ahora que dices eso, no sería malo que, aprovechando la oportunidad, nos diera una representación infantil á fin de que coincidiera con el festival de niños que organizan para el Hipódromo.

—Que te calles, hombre, que te calles. Faico y Minuto son toas unas presonillas de buten, y por ahora no necesitan que les dé corrias esta Empresa. Ya ves: tienen ajustás corrias para el 2 y 6 de Mayo, en Bilbao; el 10 y 13, en Santander; el 20 y 21, en Novelda; el 27 y 31, en Albacete; el 29 de Junio y 1.º de Julio, en Alicante; el 16 y 17 de Agosto, en Vitigudiño, y en otras muchas partes.

—Pues que den una novillá con el Manchao.

—Le iba á salir por una friolera... Y que el chico está que echa chispas desde que el viernes por la noche una niña mu apañá, una Zorrilla de apellido, le limpió en la estación del Norte un batil con un traje flamante de torear... Miá tú si estaría en buen uso que le dieron por él en una casa de salti 248 pesetas de empeño.

—Pus... entonces que toree el empresario.

—Ese día se la entienden con él los sevillanos.

—Pues que toree el Nuncio.

—Por mí... que toree... ó pique... ó ponga banderillas... ó que le den... memorias... me es igual.

BANDERILLAS.

RECORTES

I

Diálogo cogido al vuelo entre Cándida y Leonor:

—Chica, dicen que es *Canguelo* excelente picador.

—Que el *Guerra* lo va á tomar.

—Eso, chica, es cosa tuya, porque, ni sabe montar, ni *castiga con la puya*.

II

—Ayer me encontré á Tomás; y aunque hace poco le vi, apenas le conocí; está viejo por demás.

—Era natural que al cabo, mártir de tanto capricho, se quedara como un *bicho que no puede con el rabo*.

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

UNA TARDE DE TOROS

I

PEPITO vistiéndose delante del espejo con un batidor en una mano y una barra de cosmético en la otra:

—No sé cómo hay personas enemigas de los toros.

—¡Qué brutos! (va á sujetarse la corbata con un alfiler, y se pincha.) ¡Ay! ¡Demontre! Me lo he metido todo... ¡Ea, valor...! Lo que más prisa corre es ir á buscar á Tulita y á su mamá para llegar á la plaza cuanto antes y poder colocarnos en el tablonecillo sin que haya mirones de esos que andan siempre escudriñando pantorrillas. Los muy tunos se colocan de espalda al redondel mirando hacia lo alto, y, naturalmente, por mucho que ellas quieran ocultar... La idea sólo de que los bajos de Tulita pueden ser examinados por la multitud me subleva la sangre... ¡Qué mona es! ¡Y qué sensible! En cuanto ve caer un caballo ya se está sujetando el corazón con lo primero que encuentra, porque se le quiere salir; pero la afición la domina. Ya su papá era así: taurómaco completo aunque asturiano... ¡Caramba! Las dos... ¿Me pondré el pantalón nuevo? Claro que sí; hay que estrenarlo, porque á Tulita le gusta que los chicos variemos de colores, y aun el otro día me dijo: Pepe, tú eres muy perseverante en tus prendas exteriores; siempre te veo con el mismo pantalón. Y es bonito; color de rata joven con pintas azuladas... ¡Ajaja...! Ahora el chaleco; yo creo que con catorce reales que lleve tendremos bastante; porque nueve reales de coche á la ida y un par de vasos de agua que nos bebamos allí... Bien que doña Zenona, la mamá de Tulita, siempre está pidiendo cosas. En la corrida de Beneficencia del año pasado se comió dos reales y medio de altramuces... A mí el pelo rizado me está muy bien, y eso que con la humedad no se sostiene... ¡Ay, Tulita! Tulita! ¡Pensar que voy á tenerte á mi lado toda la tarde...! Corro en su busca (baja las escaleras precipitadamente).

—Vaya usted con Dios, D. Pepito, le dice la portera.

—Hasta luégo, Jesusa.

—¿Va usted de paseo?

—¡Quía...! Voy de toros... ¡de toros! (Pepito, en su aturdimiento, tropieza con el aguador y derriba á una criada, que se pone á gritar, mientras él, tratando de disculparse, mete un pie dentro del farol que está limpiando la portera y lo hace cisco.)

II

—¡Caramba! Parece que hoy me he levantado con mala sombra, va diciendo Pepito al dirigirse á casa de su novia.

Ella está en el balcón esperándole impaciente, y en cuanto le divisa comienza á hacer gestos y á insultarle con los ojos. Doña Zenona aparece por detrás de su hija y lanza al joven una mirada de odio; después bajan las escaleras y se presentan delante de Pepito con la misma decisión que si fueran á comersele crudo.

—¿Te parece bien? — le dice Tulita. — ¡Hacernos esperar dos horas!

—Verás... — contesta el joven.

Pero doña Zenona le interrumpe diciéndole:

—Pepito, es usted un titere, y... no me haga usted hablar.

—Pero...

—Vamos, vamos. Tome usted un coche.

—Sí, sí; un coche. Dios lo dé. Todos tienen doblada la tablilla.

—Cochero... á la plaza.

—Voy á *remudar*.

—¡Por vida...! ¡Eh! Pare usted, cochero...

—Está alquilado.

Doña Zenona. — Verá usted, verá usted, cómo no vemos poner los primeros pares de banderillas... ¡Ay, qué Pepito éste! ¡Ay, qué pedazo de bruto!

Tulita. — Tiene razón mamá. Eres un ser inútil, un hombre sin energía y sin miramientos.

Pepito. — Mira, Tulita, no me reconvengas, porque soy capaz de cualquier cosa.

Por fin el joven y las dos señoras consiguen meterse en un simón arrastrado por un caballo que parece de barro cocido.

El cochero, que ha hecho ya dos viajes, no quiere fatigar al infortunado animalito, y le deja que se detenga á contemplar los edificios y á rascarse tranquilamente la tripa con las patas traseras.

Cuando llegan á la plaza, ya el matador ha despachado su primer toro. El público de la grada tiene que levantarse para dejar subir á los recién llegados, y uno protesta, otro se resiste á moverse, y dice una chula:

—Oye, Juana, deja pasar á estos señoritos, que vienen *re-trasaos*.

—Tenemos tablonecillo, ¿sabe usted? — grita Pepito. — Y nos asiste el derecho de sentarnos; ¿sabe usted?

—Bueno, hombre. No hay que sofocarse. *Siéntensen* usted aunque sea encima del presidente.

—¡Que bailen! — dice uno.

—¡Que se quiten el sombrero! — grita otro.

—¡Mal educados! — murmura Pepito, poniendo un pie por equivocación sobre una bota de vino que yace silenciosa encima del asiento.

—¡Hija de mi corazón! — exclama el dueño de la bota estrechándola contra su seno. ¿Te han pisado á ti?

Doña Zenona, Tulita y Pepito consiguen al fin sentarse, y dos minutos después el corazón del joven palpita tranquilamente.

¡Qué placer! Verse en los toros, libre ya de chacotas y sátiras, al lado de la mujer adorada...

Cuanto á los bichos ¡oh, dolor! ninguno da juego; los picadores ponen las varas en todas partes menos en el morrillo; á los banderilleros se les va la mano y clavan en el suelo; los matadores pinchan en el espacio, en la barrera, en los capotes de alrededor y hasta en los chulos...

—¡Qué corrida! — dicen los inteligentes.

—¡Esto es un herradero!

—¡Al corral!

Pepito se aburre porque los toros son monas, y Tulita está de monos. Doña Zenona no hace más que insultarle en voz baja, y el dueño de la bota, que no puede estarse quieto, le mete á cada paso el pitorro por entre el cuello de la americana, diciéndole:

—Beba usted, señorito, y que lo prueben las señoras.

—Gracias, no lo gasto — contesta él.

El de la bota, que ha tenido unas palabras con un espec-

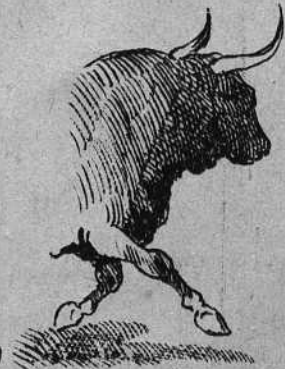
SUEÑO DE UNO DE CHURRIANA



¡Guindaleta! ¡Estudiante! ¡Milagroso!
¡Peluquero! ¡Rumbón! en paz dejadme.
Mi reposo á turbar venis ahora;
pues qué, ¿no lo turbásteis ya bastante?
Mi horóscopo está eserito en vuestros cuernos.
¡Ah! ¿Por qué me asaltáis sin que yo os llame?



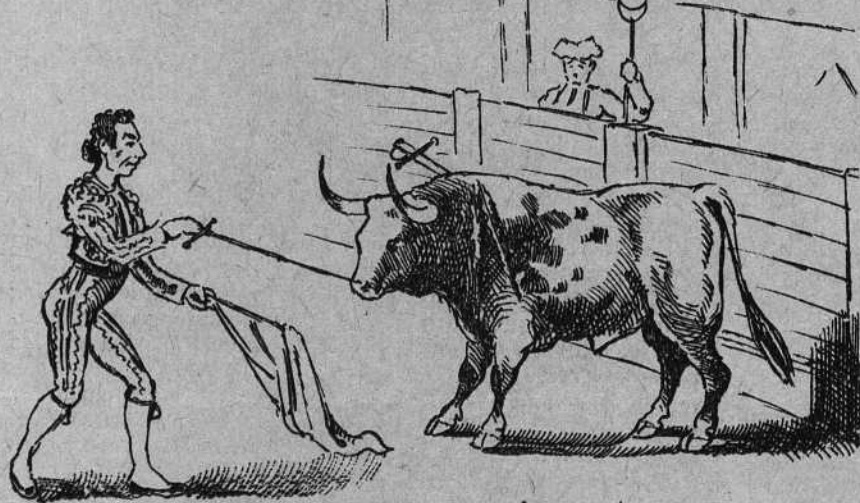
¡Que volvéis otra vez! y, ¿qué me importa
Ni os temo ni os temi, perros infames,
y los sietes que llevo en este cuerpo
lo pregonan doquiera, voto al diañtre.
Chinchón es buen testigo, que en su plaza
me hizo polvo un morucho al agarrarme.



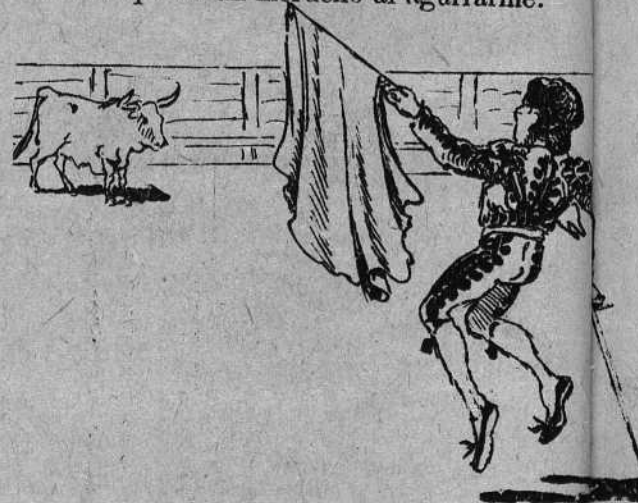
Yo he puesto banderillas dando el quiebro
con los pies como véis y en esos trajes;
y cuanto otros hicieron yo hacer quise,
porque tengo amor propio y tengo sangre.



Cierto que alguna vez tuve jindama
sin la causa del caso yo explicarme,
y entré en el callejón de cualquier modo
mi cuerpo por librar de algún percance.



Cierto; cierto también que algunos toros
como éste de D. Félix, inmortales
á la hora de matar, de mis casillas
consiguieron á veces el sacarme,
y hasta que entre barreras asomara
la insignia de cegries y abencerrajes.



Y es muy cierto también que ante las res
burriciegas en juego puse el baile,
y salté como un clown de los del Circo
para luégo de lejos arrancarme.

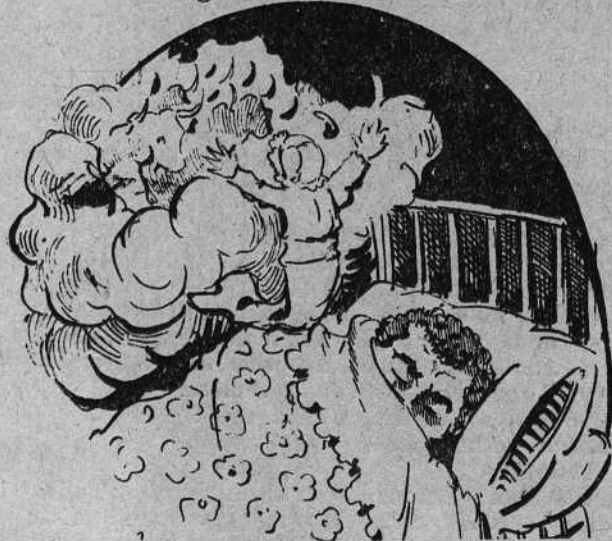


¿Os reis, vive Dios, de que tal diga?
Yo me rio también si tal os place,
porque eso que os he dicho, con ser cierto,
no constituye en mi sino lunares
que obscurecer no pueden mi guapeza,
pues que mato en las plazas cuanto sale
sin mirar *en jamás* si es grande ó chico,
y en cuantas suertes hay hoy en el arte.

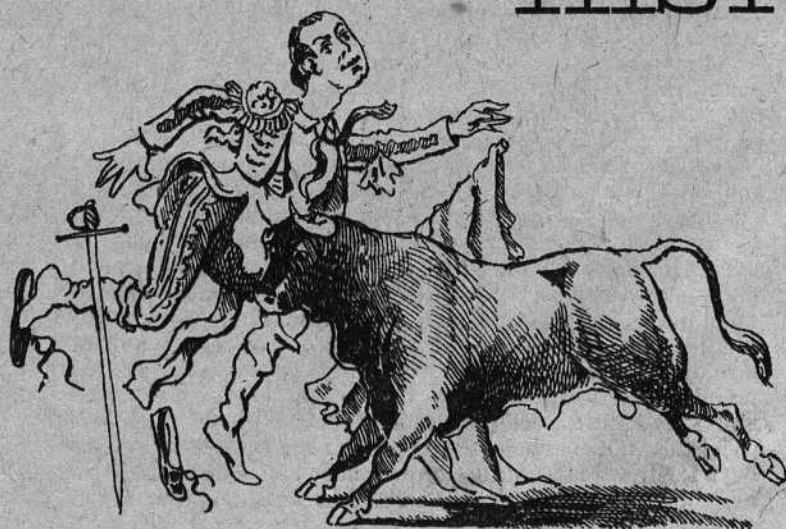


De que no me intimidan las cornadas,
ni puedan amenguar en mi el coraje,
alguno de vosotros sois testigos;
pues habiéndome echado por los aires,
en cuanto estuve en pie, herido y todo,
os hice morder polvo en el instante.

HISTORIA DE UN DON LUIS (CONTINUACIÓN)



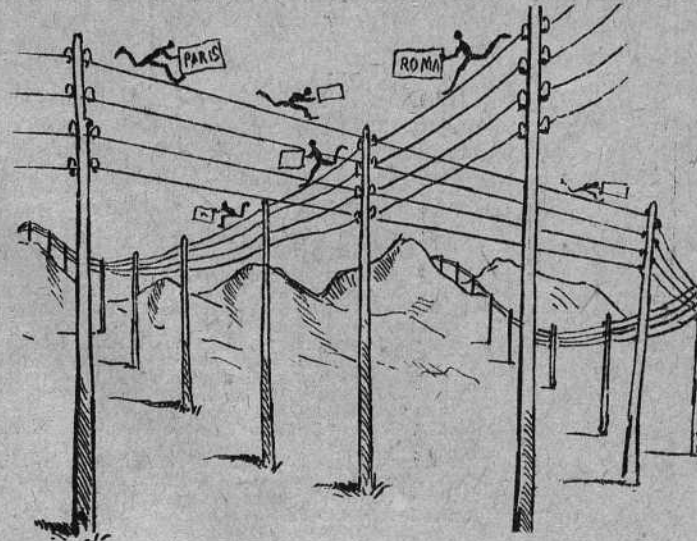
Y esto hará con el tiempo este muchacho
que ha de ser otro yo, ó aun más si cabe.
Es mi hechura soñada, mi discípulo,
y al que habrán de admirar otras edades.
¿Os reis otra vez? Pues tiempo al tiempo;
idos lejos de aquí y en paz dejadme.



¡Qué tarde! El primer buró
que debí matar formal,
no tan sólo me agarró,
sino que me desnudó
y fué á morir... al corral.



Achicarme no plia;
y conociendo la fama
de cómo tanto camina
logra alcanzar en un día
con la fortuna la fama,
manejé lo que no nombré,
y lo hice bien ¡voto á tal!
pues al año no cabal
de ello ¡yo mismo me asombro!
mi fama era universal.



Y como todo lo absorbe
quien sabe hacerlo de modo
que sus planes nadie estorbe,
mis telegramas el orbe
lo inundaron todo, todo.



Véase alguno... «Leganés:
al director de *El Inciensa*.
Los tres de dos volapiés,
las orejas de los tres;
delirio, ovación inmensa.»

(Se continuará.)

tador intransigente, acaba por soltarle á éste un lapo, y de rebote recibe Pepito una bofetada que le parecen cuatro ó cinco.

Armase la gorda. Tulita se desmaya; doña Zenona quiere arañar á todo el mundo, y la bota cae pesadamente sobre el pantalón del joven, poniéndolo hecho una lástima...

—¡La culpa la tiene usted! ¡so títere! — exclama doña Zenona, queriendo meterle á Pepito los dedos por los ojos.

—Tiene razón mamá — añade Tulita.

—¡Qué se siente ese mico! — grita un espectador.

Y Pepito cae desplomado sobre su asiento, como si acabaran de darle la puntilla.

Después se limpia el sudor que baña su frente, y murmura:

—¡Dios mío! ¡Qué buena tarde de toros estoy pasando! ¡Y todavía hay quien dice que ésta es la fiesta más hermosa del mundo!...

LUIS TABOADA.

EN LAVAPIÉS

—*Miá* que ya me estás faltando mayormente, *Pretonila*, al respeto, y te sacudo dos *manguzás* en seguida.

—Quita el pistón.

—Lo que quito son los moños á las niñas que, como tú, se han creído que son algo.

—Oyes, *Pamplina*: ¿es que *quiés* que tarifemos?

—Lo que quiero, *Pretonila*, es que no metas la pata, ni que me faltes.

—*Pus* mira; si quieres, desde ahora mismo buscaré un memorialista, y que me haga memoriales *pa* hablar yo con su *ilustrisma*.

—*Miá* que te masco la nuez.

—Está *mu* verde *entadía*, y te va á atizar un cólico.

—*Na*. Que se ha empeñado la niña en darme la lata hoy.

—Porque no tienes ni pizca de lacha...

—¡Maldita sea!...

—Lo que te digó. Ni triza de vergüenza.

—Pero, ¿quieres que haga yo algo más, *endina*?

—No te compré el mes *pasao* unas medias, y unas ligas *delásticas*, y un pañuelo, y tres ú cuatro camisas? ¡Maldita sea en diez!... ¿Qué quieres además de eso? El *Canina* me dió *na* más seis pesetas.

—¿Cobras eso por corrida? ¡Qué atrocidad!

—*Más adelante*, si tomo la alternativa, verás tú llover dinero.

—*Pa* no estar desprevenida voy á comprar un paraguas, porque me escalabrarían los duros.

—Qué. ¿No lo crees?

—¡Como que es una mentira!

—¿Qué ha de ser? Salvador mismo me dijo hace cuatro días que me la daba este año...

—¿La *coba*?

—La alternativa.

Y además, *pa* que te enteres, *Lagartijo* me apadrina, y Menéndez de la Vega me da la contrata fija.

—Pero ¿es *verdád*?

—¿Que si es?

Como me llamo *Pamplina*.

Vas á gastar carretela, y cilindro, y papalina, y hasta la diosa Cibeles te va á tener á ti envidia.

Y que á mí me corten éste

si no es por tu personilla por quien me arrimo á los toros.

¡Olé por mi *Pretonila*!

—Pero, ¡qué *retuno* eres!

—Porque con muchas fatigas te quiero yo más que á nadie.

—Si me engañases...

—*Chiquiya*,

cállate la boca ya, que el corazón me lastimas.

.....

—*Pus* ahora voy á un *recao*,

y lo siento; me estaría mirándote *to* el verano.

—Que no tardes.

—En seguida.

—¡Ah! Oye. Si tienes cuartos

dame un par de pesetillas,

porque salen compromisos

y hay que pagar unas tintas

pa coger una contrata.

—Toma un duro.

—¡Olé mi niña!

ANGEL CAAMAÑO.

NOTICIAS

La acogida que el público ha dispensado á EL TOREO Cómico ha superado á nuestros cálculos.

En pocas horas se han agotado en Madrid dos tiradas de seis mil y cuatro mil ejemplares respectivamente.

En provincias, según cartas de la mayor parte de nuestros correspondientes, se han agotado también las remesas que hicimos. Para servir los pedidos que se nos han hecho después, hemos tenido que hacer otra tirada.

¿Qué más podíamos ambicionar?

Y como nobleza obliga, cuanto hagamos para corresponder dignamente á esta benévola acogida, por mucho que sea, nos parecerá poco.

Han correspondido á nuestra visita, hasta la fecha, los colegas siguientes: *La Democracia*, de Pamplona; *El Toreo Zaragozano*, *El Torerito Zaragozano* y *La Muleta*, de Zaragoza; *El Comercio Aragonés*, *El Diario* y *La Crónica*, de Huesca; *La Tramontana*, de Barcelona; *La Juventud*, de Castellón; *Las Provincias de Levante*, y *El Criterio Murciano*, de Murcia; *Alicante Cómico*, de Alicante; *La Verdad*, de Tortosa; *El Linares*, de Linares; *El Figaro* y *El Mercantil Sevillano*, de Sevilla; *El Eco de Extremadura*, de Badajoz; *El Velay*, de Valladolid; *El Reformista*, de Segovia; *El Ebro*, de Reinosa; *El Diario de Avisos* y *El Eco de Cartagena*, de Cartagena; *El Loro* y *El Duende*, de Sevilla; *El Jaleo*, de Barcelona; *La Tarde*, de Alicante; *El Diario*, de Albacete; *El Progreso*, de Cuenca; *El Diario*, de Sanlúcar; *La Voz*, de Peñaranda; *La Paz*, de Murcia, y *El Diario*, de Calatayud.

Por fallecimiento de D. Atanasio Rodríguez, ocurrido en 26 de Octubre del año anterior, ha pasado la ganadería que poseía en Guadalix de la Sierra á su nieto D. Victoriano Cortes Rodríguez, quien para mejorarla ha cruzado las reses con toros de la acreditada de D. Antonio Miura, vecino de Sevilla.

A D. Victoriano lo representa D. Vicente Cortes, á quien deben dirigirse las Empresas que deseen adquirir toros de esta ganadería.

He recibido *El Jaleo*, — en Barcelona nacido, — y como que es muy cumplido — siempre EL Cómico TOREO, — al compañero que hoy llega — la visita le agradezco, — y desde hoy cambio establezco — con tan valiente colega.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

- D. D. S. — Calatayud. — Se contestó correo.
 D. J. P. — Valencia. — Id. id.
 D. M. G. D. — Ciudad Real. — Se remitieron 25 ejemplares, y se procurará servir los que indica. Se enviaron libros.
 D. V. M. — Colmenar Viejo. — Subscrito á fin Marzo del 89.
 Sra. V. del C. y H. — Salamanca. — Servida subscripción de D. J. M. S. por seis meses, que termina en fin de Septiembre.
 D. V. C. — Guadalix de la Sierra. — Recibidas 3 pesetas 50 céntimos: subscrito hasta fin de Septiembre.
 D. J. P. J. — Jerez. — Recibidas 1 peseta 50 céntimos: se remiten de cada número los que indica.
 D. T. O. R. — Benidorní. — Recibida su atenta: subscrito por un año.
 D. J. T. — Coruña. — Se remiten 25 números.
 D. C. R. — Córdoba. — Se envían 25 números.
 Director de *El Gallo*. — Servido, y á la recíproca en todo.
 D. A. B. — Antequera. — Servido su pedido.
 D. F. I. G. — Barcelona. — Recibidas 3,50 pesetas por su subscripción hasta fin Septiembre.
 D. B. R. — Vitoria. — Subscrito hasta fin de año el Círculo vitoriano y recibido su importe.
 D. J. M. P. C. — Blanca. — Recibidas 3,50 pesetas. Subscrito hasta fin Septiembre.
 D. P. O. — Los Balbases. — Idem id.
 D. W. C. — Sevilla. — Recibidas 12 pesetas por su subscripción y la de D. J. de la C. hasta fin Marzo de 1888.



PLAZA DE TOROS

CORRIDA INAUGURAL, VERIFICADA EL DÍA 8 DE ABRIL DE 1888

¡Por fin! como diría cierto diario noticiero, se llevó á cabo la tan anunciada, cacareada y suspendida corrida.

Rompió plaza *Vencejero*. Retinto, bien armado. Salió aban-to, y no quiso parar hasta que le atizaron unos cuantos capotazos los chicos. *Dientes* le tentó la piel cinco veces, viniendo al suelo una de ellas con estrépito y haciéndole dos quites *Lagartijo*, y *Pegote* puso tres puyazos.

Un jamelgo para el arrastre.

El toro llegó á pararse un poquito al tocar á palos.

Con éstos salieron Juan Molina y *Manene*.

El primero se estrenó con medio par malo al cuarteo.

Siguió *Manene* saliendo en falso, poniendo después un par, repitiendo Juan con uno de castigo.

Y apareció Rafael
denominado el primero,
él cordobés, él torero,
y con circunstancias él.

Catorce pases entre naturales, altos y cambiados casi todos, y ¡pum! entrando bien una estocada un poquito trasera, de la que el toro se echó. (*Palmas*.) El diestro vestía traje azul y negro. Vamos, á todo lujo.

Reajero se denominaba el segundo. Retinto, carinegro, levantado de armamenta y parado á la salida. De *Pegote* sufrió cuatro trancazos, y dos de Calderón, que cayó en la primera.

Tres quites, y los tres de Rafael segundo.

El toro volvió la cara al segundo puyazo, escupiéndose apenas sentía el castigo, y se astilló persiguiendo á un peón.

Almendro puso dos pares cuarteando medianillos, y *Primito* salió primero en falso, luégo se fué al relance sin conseguir clavar, y por fin puso dos pares, uno delantero y otro pasado, entrando mal las dos veces. ¿Ha aprendido usted todo eso en la Habana?

Aceituna y oro vestía *Guerrita*.

El chico, con frescura y parando bastante, dió dos altos, tres cambiados y cinco redondos, después de lo cual endilgó media buena á volapié que acabó con el bicho.

Hubo palmas y sombreros para el muchacho.

Jurdano ocupó el tercer lugar. Salió extrañándose y con bastantes pies, intentando saltar por la puerta de caballos. Retinto obscuro, bien puesto, hondo y más joven que sus antecesores. Anduvo á los alcances del maestro á la salida. Voluntario y con algún poder se mostró con la caballería andante, tomando diez varas: cinco de Calderón, tres de *Pegote* y dos del primer reserva, que quebró el palo en una. Administró tres caídas.

Guerra hizo cuatro quites.

Torerito metió un par al cuarteo pasado, pero llegando bien, y repitió con otro bueno.

Juan salió en falso, poniendo después uno al relance.

Frente al 10 es hociado *Manene* por el bicho, que estuvo algo incierto en este tercio.

Lagartijo atizó una buena estocada hasta la taza después de un buen trasteo.

El hombre se tiró con mucho coraje. (*Ovación justa*.)

Por *Calderero* atendía el cuarto, retinto, carinegro, bien armado.

Lagartijo se cambia de rodillas con limpieza después de un cambio del *Guerrita*.

Pegote se estrena con una baja. Pone tres más, y su colega Calderón, dos. El primero perdió un peneco.

Guerra entra al quite en la quinta vara, y vuelve al toro al sitio del peligro.

Lío de gente y barullo con gotas celestiales.

Empieza *Mojino* con uno al cuarteo llegando de verdad, sale en falso y clava uno de lo superior. (*Palmas*.)

Almendro cumple con uno.

Uno alto, tres cambiados, dos redondos y una estocada buena. He aquí la faena de *Guerrita*.

—*—*—

El quinto se llamaba *Cerezo*. Castaño claro, bragao, grande. Sale con pies é intenta saltar por el 2.

Ocho varas, cuatro caídas y una flauta rota.

Cogen los palos los matadores y colocan: *Lagartijo* un par caído, y Guerra uno pasado y caído, y medio regular después de una salida.

El maestro da trece pases, buenos en su mayoría, y media buena, que el toro echa fuera, concluyendo con otra media, también buena.

—*—*—

Sosito cerró el certamen, retinto, cuernos abiertos, más pies que Bargossi y Bielsa; *Pegote* da seis boleos y se desprende una vez. Calderón al de Bañuelos hace tres caricias, y se acabó el acto primero. El buen *Primito* coloca un par abierto al cuarteo, y después uno caído, y *Mojino* dos soberbios. ¡Vale este chico más plata que to el mundo, caballeros! Guerra acabó con la fiesta dando seis pases muy buenos, un pinchazo, una estocada de *primísimo cartello*, y se acabó la corrida brillando el sol en el cielo.

Y FINALMENTE

Los toros de Bañuelos, en el mes de Julio hubieran dado un excelente resultado. Han mostrado en general bravura y han hecho una lidia franca. Sólo dos han resultado flojillos, pues han experimentado muchas transformaciones. Poder, se lo dejaron en casa. De todos modos el pabellón lo dejaron á buena altura.

Rafael ha tenido una buena tarde. Se ha arrancado corto y con coraje, y ha llegado con la mano al pelo. Con la muleta toreando en regla, y con el capote muy guapo. El público lo aplaudió, y nosotros le enviamos nuestro aplauso desde estas columnas. Que todas las tardes esté así.

Guerrita, güeno con el capote, güeno con la muleta y guapo metiéndose á matar. ¿Y no les parece á ustedes que ya está dicho todo? *Mojino*, superior; *Manene* muy bien en un par, y los demás á cumplir y á casa.

Calderón (José) muy escamón y muy malo, terciándose de un modo descomunal y sin dejar llegar.

Pegote, voluntario; el entra y sal, llenando el hueco.

La dirección del redondel no la vimos en toda la tarde.

La presidencia, durmiendo.

La entrada un lleno gracias á haberse cotizado el papel á primera hora en baja.

¡Ah! Durante la lidia cayó un chaparroncito para que cordáramos que aún hay nubes... y agua.—EL BARQUERO

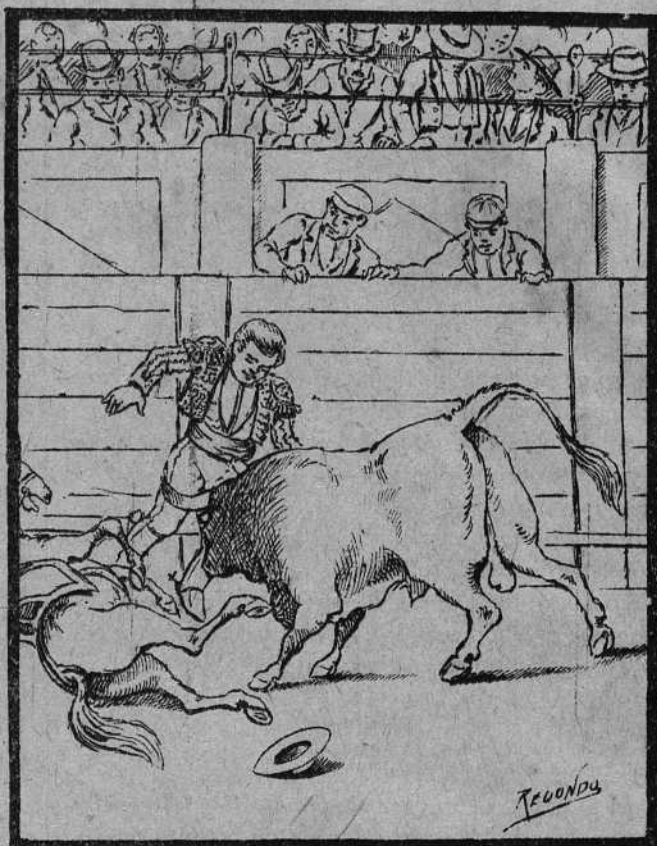


EN RIOSECO

EN BARCELONA



Corrida en proyecto.



Cojida del Chato



Lit. L. Brabo, Desengaño 14
y Sandoval, 2.

EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	Trimestre	1'75 pesetas.
	Semestre	3'50 —
	Año	6 —
PROVINCIAS	Semestre	3'50 —
	Año	6 —
ULTRAMAR Y EXTRANJERO	Año	12 —

PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 CÉNTIMOS. Atrasado, 25.

A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS mano de 25 ejemplares, ó sea á SEIS CÉNTIMOS número.

Las suscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid y los corresponsales, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del TOREO CÓMICO en la seguridad de quedar complacidos.